

ternacional fué a dar a la canasta de los desperdicios de la historia. Ultimamente intentó unirse con los social-demócratas, pero estos rechazaron la proposición.

La social-democracia checa vislumbró las características de la época y se separó rápidamente de la Segunda Internacional y fundó con los restos del partido de Benes un nuevo partido llamado el "Partido del pueblo Trabajador". Su programa es fundamentalmente el abandono de la lucha de clases considerada como un error que pone en peligro la existencia del nuevo estado. El presidente de este partido es el antiguo presidente de la social-democracia checa y de los sindicatos, Antonin Hampl. La fascistización de Checoslovaquia tolerada por este partido se lleva a cabo a toda prisa y es muy posible que Hampl será el futuro ministro de trabajo en el nuevo gabinete fachaista.

Según la experiencia sufrida en Checoslovaquia se puede decir con absoluta seguridad que: a las primeras salvas de la próxima guerra imperialista los partidos de la Segunda y Tercera Internacionales se desplomarán. Pero la lucha de clases continuará y tenderá a agudizarse. La Cuarta Internacional dirigirá al proletariado en esta última lucha y vencerá.

#### LA IV INTERNACIONAL EN CHECOESLOVAQUIA

La única tendencia política obrera que soportó la prueba del social-patriotismo fué la Cuarta Internacional, y esta es la garantía para su futuro. Nuestros compañeros checos y alemanes en Checoslovaquia no vacilaron y demostraban en su prensa sin descanso la posición del proletariado ante las cuestiones nacionales y bélicas.

El derecho de auto-determinación de los pueblos hasta el derecho de la separación del estado es una vieja consigna del Marxismo que conserva aún todo su valor. Pero para los Marxistas no es ningún dogma. Cuando los revolucionarios, después de la victoria de Hitler se declararon contra el Anschluss en la zona sudetina no hicieron más desde el punto de vista de la lucha de clases. Para Hitler no se trata de la abolición de la opresión nacional, sino de la extensión de sus bases para influenciar a Europa en el sureste . . . Pero los revolucionarios no están a favor de los opresores checos y sus amos franco-ingleses. La consigna del proletariado checo como consigna del proletariado de una nación opresora es la de luchar contra la opresión de las minorías

nacionales; la consigna común es derrotar a su propio gobierno y con ello abrir la lucha por los Estados Socialistas de Europa, sólo el proletariado puede solucionar absolutamente la cuestión nacional.

Nuestros compañeros en Checoslovaquia sostuvieron la consigna de Liebknecht de que "el enemigo mortal del proletariado está en su propio país", excelente consigna para el proletariado de todos los países en caso de guerra . . . Viviendo en la ilegalidad y perseguidos por los social-patriotas y la policía, cortados de la organización internacional, sostuvieron la bandera de Liebknecht Lenin y Trotsky. En estos días critico sus publicaciones hallaron una creciente circulación y produjeron agudas discusiones. Después de los acontecimientos crecieron las voces que decían: "los trotskistas juzgaron todo muy bien y su derrotismo estaba bien fundado": "Nosotros hemos olvidado que debíamos de ser Marxistas". A pesar del envenenamiento social-patriótico, el internacionalismo, en algunos lugares, vino a la superficie. Los obreros social-demócratas mandados contra la brigada sudetina y las tropas regulares gritaban al otro lado de la frontera "proletarios de todos los países, uníos". Hubo sólo pocos casos de esa actividad. Los obreros habrían marchado en los días de Septiembre ¿Pero quién sabe por cuánto tiempo?.

Que el Sr. Chamberlain viaje por avión, o en mal tiempo tome un barco para atravesar el canal, no podrá detener la agonía de la sociedad burguesa ni ahuyentar las contradicciones del capitalismo. El proletariado mundial tiene en la Cuarta Internacional un nuevo líder. Es posible que la guerra más terrible de todos los tiempos llegue antes que la Revolución social. En todo caso, para las masas no existirá otro camino y se agruparán bajo la bandera de la Cuarta Internacional.

JULIO